

# Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

## Educación Bíblica



**Fecha: Domingo 13 de Noviembre del 2016**

**Pastor Pedro Julio Fernández**

**Tema: El Señor y la voluntad de Dios (Mateo 7:21-23)**

### Introducción

Una cosa es llamar Señor a Jesús y otra cosa es hacer su voluntad. Muchos están equivocados en declararse como cristianos, pero no hacen la voluntad de Dios sino la de ellos. El profeta Isaías hace uso de un dicho popular de que el becerro conoce a su dueño y el asno el pesebre de su Señor, pero su pueblo no tiene conocimiento (Isaías 1:3).

### Desarrollo

La enseñanza de Jesús en el sermón del monte es que se haga la voluntad de Dios. La enseñanza de Jesús en la oración del Padrenuestro es que se haga la voluntad de Dios. Confesar a Jesús como el Señor es un paso muy importante en la vida, pero hacer su voluntad es la confirmación de esa confesión. Lo que Jesús está enseñando es que muchos lo llaman Señor, pero no hacen la voluntad de Dios y esto es peligroso porque no se salvarán, es decir, no entraran en el reino de Dios. La voluntad de Dios es que nos apartemos de pecado (1 Tes 4:3). Tito 2:11-13 lo dice con estas palabras: Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí **un pueblo propio, celoso de buenas obras.**



Y Gálatas 5:19-21 clarifica que son la sobras de la carne y las consecuencias de su práctica: Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias,

homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he **dicho antes**, que los que practican tales cosas **no heredarán el reino de Dios**.

### **Conclusión**

¿Y por qué me llamáis: “Señor, Señor”, **y no hacéis lo que yo digo**? Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en práctica, os mostraré a quién es semejante: es semejante a un hombre que al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente dio con fuerza contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida. Pero el que ha oído y no ha hecho *nada*, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre tierra, sin  *echar* cimiento; y el torrente dio con fuerza contra ella y al instante se desplomó, y fue grande la ruina de aquella casa (Lucas 6:46-49).

